

# *Un Misterio Legendario*



*Ana Elizabeth de la Zerda*

## UNA RELACIÓN ESPECIAL

### Un Equipo Especial

Las habitaciones eran demasiado espaciosas, tanto la de varones como la de mujeres; sin embargo, la nuestra tenía una ventana con vista a la calle y, sobre ésta, a la ciudad de Andorra la Vella.

Ambas habitaciones y el baño principal estaban comunicados por un pasillo que comenzaba en un living comedor, éste último tenía un balcón también hacia la calle.

Lo primero que me llamó la atención cuando dejé mi bolso en un sillón ubicado perpendicular al balcón, fue una grieta que había debajo de éste, justo en el umbral de la puerta corrediza.

\_\_\_ Mirá, es como si se estuviera por desprender el balcón \_\_\_ le dije a mi compañera, quien justo entraba trayendo sus cosas para hospedarse en la misma habitación que yo.

\_\_\_ Ely. No creo que sea eso, a lo mejor se rompieron las baldosas por otro motivo.

\_\_\_ Preferiría hablar con la gente del hotel para estar más tranquila.

\_\_\_ Está bien, mañana iremos con el gerente; ahora vamos a ayudar a los chicos con las valijas y los bolsos.

Era la primera vez que viajaba con éste grupo. Antes lo había hecho con otro, durante cuatro años, pero, por cuestiones de reorganización, tuvieron que mandarme a éste por no ser tan numeroso como el anterior.

Todos trabajábamos para “Discovery Channel”, un canal de documentales internacional. Nos instalábamos en un lugar determinado, nos dedicábamos a estudiar e investigar distintos aspectos de esa ciudad o pueblo, y luego lo editábamos y mandábamos el material a la gente que trabajaba en el canal. Los grupos se componían, generalmente, por veinte personas; entre ellos, había arqueólogos, historiadores, zoólogos, expertos en letras, escritores, botánicos, químicos, sociólogos y todo tipo de gente capaz de recopilar la suficiente información para transmitir a las personas que miran los documentales de “Discovery”.

Mi nuevo grupo había sufrido una deserción de varios expertos y necesitaba reemplazos, por lo que llegué yo. Sin embargo, el grupo parecía no adaptarse muy bien a los nuevos miembros. Estaba integrado por Alejandro Rodríguez, arquitecto; Laura Bisconti, botánica; Gabriela Bresol, arqueóloga; Ricardo Soler, arqueólogo e historiador; Femanda Echeverri, socióloga; Mariana González, zoóloga; Juan José Maciel, químico y físico, y Víctor Moretti, astrólogo e historiador. Todos éramos argentinos ya que siempre se procuraba amar los grupos con gente de una misma nacionalidad.

Yo era escritora y licenciada en letras, especialidades que se faltaban en éste grupo; aunque, creo que la principal causa por lo que me habían mandado era porque podía cumplir la labor de periodista o reportera, cuando las circunstancias lo requirieran.

Mi pasado estaba lleno de altibajos, mis primeros años los había vivido en casa de mis padres, estudiando la primaria y secundaria en colegio religioso, y letras, en la Universidad Nacional de Tucumán, un lugar de gran reputación entre las provincias del noroeste argentino.

Una vez recibida, había hecho un curso de periodismo, publicando libros y escribiendo en columnas de periódicos importantes como “La Gaceta” y “Clarín”.

Cansada de la rutina como periodista y, además, docente en el mismo colegio donde había terminado mi secundaria, decidí buscar trabajo en la televisión y, así llegué a la pantalla chica con programas críticos que atraían a grandes audiencias. A los veintiocho años, me llamaron para invitarme a trabajar con “Discovery”.

Mi vida se había convertido, desde los veintidós años, en una serie de actividades, entre trabajos y estudios, y no me quedaba tiempo para nada más.

Mi familia estaba compuesta por mis padres, demasiado grandes, y mis hermanos, también mucho mayores que yo. Sin embargo, mi mundo giraba, al principio, entre mis amigos, y luego, al igual que mis hermanos, entre trabajos y ambiciones.

Muchas veces me sentaba a recordar mi vida y me entristecía ver la soledad en la que estaba inmersa al tener treinta y dos años sin haber cumplido el deseo que siempre había invadido mis sueños: el de formar mi propia familia.

Los viajes a distintos lugares y la continua sorpresa ante las costumbres extranjeras, lograron sacar de mi mente, hasta cierto punto, la idea de mi deseo insatisfecho. El admirar y estudiar la vida de otros era como el alcohol para un borracho que solo desea olvidar, ya no pensaba en lo que perdía ni en lo que ganaba, solo miraba a los demás, sin compararme ni involucrarme. Había perdido personalidad convirtiéndome en una más, ya no era Eliana Díaz sino, solo una escritora de un grupo argentino de expertos, una más del montón, como mis hermanos.

Ya hacía cuatro años que no necesitaba presentar mi currículum pero, cada vez que alguien tenía la oportunidad de verlo, me decía que yo era una persona con futuro, que tenía experiencia en todo lo relacionado a lo laboral, desde secretaria a expedicionaria, desde maestra a periodista. A pesar de los halagos, sentía perfectamente que había aspectos como ser humano y, especialmente, como mujer, que no había podido conocer aún.

Cómo anhelaba acostarme sabiendo que amanecería junto al hombre amado, tanto como despertar a mitad de la noche con la melodía de un llanto de bebé. Soñaba con tener motivos para desear quedarme en casa, necesitaba volver a gustar de las noches románticas y de los paisajes solitarios y tranquilos. Esperaba ansiosa acabar con esa vida de robot que tenía, para comenzar a sentir cada paso, agregarle pasión a cada objetivo y vivir eufóricamente cada meta lograda.

Aquí, en Andorra, no creía encontrar nada distinto a los demás lugares, por lo menos, en lo que respecta a mi manera de vivir mi estadía, lo que no tuve en cuenta es que las personas que estarían conmigo eran distintas, y eso cambiaría todo.

Este nuevo grupo parecía hostil con los ingresantes, algo entendible si se considera que era un grupo reducido, muy unido, con una historia en común bastante extensa, y una reputación totalmente favorable. Hacía seis años, el grupo había quedado reducido a trece personas pero el éxodo se volvió a dar hacia tres años, quedando solo ocho miembros.

Realmente, se trataba de un equipo bastante eficiente que había demostrado, hasta entonces, no necesitar gente nueva, sin embargo, un error en la edición del último trabajo convenció a la gente del canal que no estaría de más una licenciada en letras que, aparte, era periodista.

Desde el primer minuto en el grupo, ya sentía una sintonía especial entre sus integrantes; a veces bastaba una mirada o un gesto para decirlo todo, y nadie parecía dudar de su significado. Me di cuenta de que entender esa comunicación tan poco explícita, me iba a costar horrores, y eso me asustaba.

### El Trabajo

Ya habiendo terminado de instalar nuestras cosas, me recosté en la cama inferior de una cucheta. Las imágenes de mi despedida del grupo anterior provocaron que se soltara una lágrima de mis ojos. Gabriela se sentó a mi lado y me miró como buscando palabras para hacerme sentir segura.

\_\_ ¿Qué te parece el grupo?\_\_ Preguntó sonriendo.

\_\_ Creo que son muy unidos\_\_ respondí secando la gota de mi mejilla\_\_ en realidad, estaba recordando a mi otro grupo.

\_\_ Ya verás que pronto te adaptarás a éste. ¿Cuánto tiempo estuviste con tu antiguo grupo?.

\_\_ Fueron cuatro años, pero ahora, como recuerdos, parecen haber sido diez.

\_\_ Es porque una se acostumbra demasiado a sus compañeros\_\_ dijo con un gesto de cansancio\_\_ contáme cosas sobre tus viajes.

Así comencé a relatarle anécdota por anécdota intentando revivir la mayor cantidad de aventuras. Le describí a mis compañeros, uno por uno, deteniéndome un poco en los más amigos.

Habíamos sido ocho varones y doce mujeres y, en el último año habían desertado dos por cuestiones matrimoniales. Era común que se fomen parejas en los grupos, pero todas suelen ser efímeras y terminar en buenas amistades. Era muy extraño ver compromisos y casamientos. La mayoría de los que trabajábamos en esto, éramos solteros, por la dedicación que requería y, muchos no tenían grandes familias.

Los lugares que yo había recorrido eran, entre doce y quince ciudades y pueblos grandes. La mayoría de las veces, a mí me daban la misión de amar los textos, de corregir posibles errores en las presentaciones y de transmitir, como reportera, algunos programas o investigaciones. Entre mis compañeros me solían llamar "la profe", porque todo lo que salía al aire debía ser aprobado por mí.

\_\_ Aquí solemos hacer las cosas y mostrarlas con demasiada objetividad. Generalmente transmitimos la información lo menos manipulada posible\_\_ dijo Gabriela.

\_\_ Es error pensar que existe la objetividad absoluta al comunicar a la gente alguna información. Lo que hacemos nosotros es descubrir cosas y contar a los demás sobre lo descubierto, eso, al ser procesado por la mente de un sujeto, posee subjetividad. Además, debes recordar que los criterios de selección que tenés vos, no son los mismos que los de otras personas. Allí también está tu subjetividad.

\_\_ Vamos. ¿Qué tipo de subjetividad puede haber cuando dices que un cerro mide 650 metros?.

\_\_ Tal vez, si hubiera dado la información otra persona, habría dicho que el cerro abarca un kilómetro de diámetro o que la vegetación es más o menos espesa.

\_\_ Bueno, veo que no puedo discutir con una licenciada en letras, nunca ganaría el pleito\_\_ respondió Gabriela riendo\_\_ mejor regresemos a tus relatos sobre tu exgrupo.

Le conté muchas historias, especialmente las que tenían como protagonistas a las personas con las que solía relacionarme en cada ciudad. Comencé con la de una mujer que había tenido treinta hijos, siete con un hombre, seis con otro, cinco con su marido, cuatro con un amante, seis con otro hombre y dos más antes de morir a los sesenta años.

\_\_ Es imposible\_\_ balbuceó Gabriela sorprendida.

\_\_ Eso fue lo que pensamos al escuchar el relato del último hombre con el que conviví pero luego nos explicó que la mujer había comenzado a prostituirse a los siete años y que nunca le hicieron efecto los intentos de aborto o los anticonceptivos, era una mujer bastante fértil. Por supuesto que estamos hablando de anticonceptivos caseros. La cuestión es que tuvo su primer hijo a los doce años y es el único extramatrimonial que conservó consigo.

\_\_ ¿Qué hizo con los demás niños?

\_\_ Los regalaba o los dejaba en las puertas de las casas de gente adinerada.

\_\_ ¿Dónde ocurría esto?\_\_ preguntó Gabriela absorta en la historia.

\_\_ Al norte de la India, en una aldea pobre ubicada en las montañas.

\_\_ ¿Cerca del Tíbet?.

\_\_ No, mucho más abajo\_\_ respondí sugiriéndole con el tono de mi voz, que ella estaba exagerando.

No transcurrió mucho tiempo hasta que mis cuatro compañeras estaban rodeando mi cama mientras escuchaban mis relatos.

\_\_ Nosotros no tenemos tantas aventuras en nuestros viajes ya que no viajamos a lugares tan distintos. A lo sumo, podemos reírnos de algunas equivocaciones con el idioma o malos entendidos con las diferentes culturas, pero no nos mandaron nunca a lugares exóticos ni a culturas tan lejanas.

Tal vez es por la composición del equipo. Entre nosotros prevalecían los expertos en ciencias humanísticas y antropológicas, ustedes se inclinan más a lo científico o técnico y, un poco menos, a lo histórico.

\_\_ Esa debe ser la razón\_\_ sentenció Laura en el momento en el que Víctor entraba en la habitación.

\_\_ Chicas, no quiero ser "aguafiestas" pero debo recordarles que, en una hora, debemos estar en el comedor para cenar y luego regresar a dormir porque mañana será un día bastante largo.

Entre Fernanda y Mariana empujaron a Víctor afuera y le cerraron la puerta en la cara.

\_\_ Odio decir esto pero tiene razón\_\_ dijo Mariana mientras sacaba de su bolso la ropa para acomodarla en el placard ubicado justo al lado de la puerta\_\_ ¿quién se bañará primero?.

Esa noche todos nos dirigimos a cenar y, luego, a dormir, tal como había dicho Víctor porque, a pesar de que no había ningún líder, si alguien sugería algo, los demás lo realizaban sin condiciones.

La impresión que me dejaban las chicas era de que Gabriela era la de mayor autoridad, siempre la miraban a ella para hacer algo, mientras que, entre los varones parecía no haber uno sino dos favoritos: Víctor y Ricardo, aunque Víctor era más demostrativo; Ricardo era más serio e inspiraba más respeto. Tanto Juan José como Alejandro, tenían un perfil bajo y no tanta personalidad como los otros dos.

A la mañana siguiente todos desayunamos juntos en el departamento, el cual brindaba bastante comodidad.

\_\_ Cuando buscamos alojamiento, lo primero que pedimos es aire acondicionado y calefacción. Luego nos fijamos en que sean ambientes amplios, bien iluminados y con buena ventilación.

Había tres baños, uno en cada habitación, y otro que daba al pasillo, justo enfrente de la habitación de las mujeres; la de los hombres estaba ubicada al final. El pasillo se originaba en el comedor y desembocaba en la pieza de los varones.

Después de desayunar, acordamos salir a dar una vuelta para conocer un poco la ciudad, y luego, regresar para dividirnos las áreas de trabajo.

Andorra la Vella era una ciudad muy linda y particular por encontrarse en un valle, una "ciudad amurallada" se me ocurrió llamarla. Las casas daban un aspecto de uniformidad por tener, todas, techos negros a dos aguas, ideales para a nieve.

La ciudad era muy pequeña, tanto que el número de negocios que había, no superaba los treinta y, la mayoría, ubicados en la calle principal. Las calles eran muy empinadas y, saliendo de la zona céntrica, se tomaban angostas. Había algunas de adobe pero eran pocas. En la periferia de la ciudad había más casas, pero estaban bastante aisladas.

Por lo que percibí de la gente, todos parecían conocerse y se notaba una acogida cordial hacia nosotros. En una tienda donde entré a comprar un paquete de galletas, el dueño me invitó a pasar a un patio donde tenía una heladera grande y, adentro, abundaban los quesos; estiró su brazo y sacó uno que guardaba en el fondo.

\_\_ Mire, os lo voy a regalar para que, usted y sus amigos, lo prueben, pero, luego, debed volver y contame qué os ha parecido. ¿Vale?\_\_ me dijo el almacenero.

\_\_ Bueno, gracias. Le prometo que vamos a regresar.

Cuando llegué al departamento, advertí que era la primera en regresar y decidí aprovechar ese tiempo para tomar una ducha caliente. Al terminar, me dirigí a la ventana de mi habitación y me apoyé para mirar hacia la calle. En realidad, quería admirar la hermosa vista del paisaje andorrano con sus montañas empinadas debida a la erosión sufrida por los valles en la era glaciario. También me llamaba la atención la gran cantidad de casas instaladas en las laderas, pero pronto comprendí que utilizaban el terreno llano, principalmente, para cultivos.

Mis pensamientos fueron interrumpidos por un fuerte golpe en la puerta principal del departamento.

\_\_ Ricardo. ¿Qué pasa?\_\_ pregunté asombrada cuando salí a investigar la causa del ruido.

\_\_ Disculpáme, vengo algo cansado y no medí la fuerza con la que cerré la puerta.

Al advertir que su mirada me recorría de pies a cabeza recordé que me encontraba con una bata como única prenda y que, con mi contemplación y el susto del golpe, había olvidado.

\_\_ Perdonáme, Ricardo. Voy a vestirme y regreso\_\_ dije intentando ocultar mi vergüenza y entré corriendo a la habitación. Cuando salí, ya estaban todos sentados alrededor de la mesa con varias carpetas extendidas.

\_\_ Ely, ya repartimos los trabajos pero aún tenemos un pequeño problema\_\_ dijo Víctor.

\_\_ Es que estuvimos trabajando de la misma forma por mucho tiempo y tenemos destinados los roles de cada uno\_\_ agregó Fernanda.

\_\_ No hay problema, yo puedo encargarme de editar sus trabajos y, si quieren, también de presentarlos\_\_ respondí buscando el lugar que ocupaba en el otro grupo.

\_\_ Es que nosotros, en realidad, trabajamos haciendo la investigación debida por separado, cada una debido a su propia especialidad, luego nos reunimos y editamos el material juntos para que tenga uniformidad el conjunto de programas que puedan salir sobre nuestras investigaciones.

\_\_ Lo que podemos hacer es buscar el material de trabajo de cada uno y, si alguno ve que va a precisar ayuda, se la pide a Ely y, solucionado el problema.

Todos aceptaron y yo decidí acceder también aunque me sentía más fuera de lugar que en ningún otro lado.

Más tarde les serví a todos el queso que había recibido del almacenero, contándoles todo sobre mi caminata. Esto inicio una conversación bastante interesante sobre Andorra, donde descubrí que, esas horas de paseo que yo había interpretado como libres, en realidad, eran momentos para recolectar información, y recién comprendí el motivo por el cual yo había sido la única en regresar tan temprano.

Andorra era un principado perteneciente a Cataluña y, se mantenía bajo la soberanía de dos autoridades, del presidente de la República Francesa y del Obispo español de "Seu d'Urgell". Éstos copríncipes estaban representados por un grupo llamado Veguers. Éstos ejercen el poder jurídico y pueden intervenir en asuntos civiles.

\_\_ El poder legislativo está formado por un consejo llamado "Consell General"\_\_ dijo Juan José\_\_ está formado por veintiocho miembros.

\_\_ Parecido a nuestras cámaras legislativas donde hay tanta gente que, si se instala en alguna butaca un lustrabota, podrá opinar y discutir sin que nadie note la diferencia\_\_ dijo Laura riendo.

\_\_ Acá son más estrictos, en realidad, es gente seria. Cada distrito o, como también se los llama, cada parroquia, manda a un escaño para representarla y, así como casi todos se conocen en cada lugar, el escaño está bien vigilado por sus representados.

\_\_ ¿Quién ejerce el poder ejecutivo?\_\_ preguntó Ricardo.

\_\_ Alguien elegido por el Consell General. Es un Síndico Procurador General. El que está ahora se llama Marc Forné, y fue elegido en 1997.

### Lo Humano

El tiempo que trascurrió después, más me confirmada que estaba fuera de lugar. El grupo siguió trabajando mientras yo esperaba, inútilmente, que alguien me asignara algo para hacer.

Lo que sí compartía con mis compañeros eran las salidas nocturnas y las tardes de mateadas en el departamento. Realmente, me comenzó a gustar bastante la relación que había entre ellos, y deseaba poder sentirme incluida en algún momento.

El que más cerca de mí estaba era Víctor, él era el que siempre me contaba lo que había experimentado el grupo en distintas situaciones vividas, parecía ser el más amigo de todos y el más conocedor de lo que todos sentían. A veces, me pedía que lo acompañara a entrevistar a gente, o a visitar algún lugar histórico. Yo sabía perfectamente que lo hacía para no dejarme sola en el departamento.

Cuando faltaban dos días para cumplirse el mes de nuestra llegada a Andorra, decidí escribir una nota al canal pidiendo una transferencia hacia otro grupo, ya que, aquí no me necesitaban. Al terminar de escribir, coloqué la hoja dentro del sobre y, estaba a punto de cerrarla cuando entró Ricardo.

\_\_ Ely, ¿has visto el libro que dejé sobre la mesa ésta mañana?\_\_ preguntó mientras entraba apurado\_\_ creí que lo había puesto en mi bolso pero no está.

Rápidamente escondí el sobre dentro de un cuaderno que había sobre la mesa.

\_\_ No tengo idea de dónde puede estar, es el que estabas leyendo en el desayuno, ¿verdad?.

\_\_ Si. Es importantísimo. Lo buscaré en la pieza\_\_ dijo entrando a la habitación de varones.

En ese momento aproveché y me levanté con el cuaderno para dirigirme, luego, al correo a mandar la carta pero recordé que no tenía a mano la dirección del canal. Entré a mi habitación y revolví mi bolso hasta que hallé mi agenda. Luego busqué en el cuaderno el sobre para anotar la dirección y, antes de darme cuenta que lo había perdido, apareció Ricardo en la puerta con el sobre en una mano y la nota en la otra.

\_\_ ¿Querés irte?\_\_ preguntó serio y con una voz que nunca había escuchado tan grave.

\_\_ Es que aquí no me necesitan. Entre ustedes se dividen las tareas de una excelente manera, y yo, solo soy un estorbo.

Ricardo se acercó, tomó mi agenda de mi mano y la dejó sobre mi cama, luego, me llevó hacia la ventana.

\_\_ Mirá, ¿acaso no te emociona ver lugares tan hermosos como éste?.

\_\_ Si, pero vi muchos lugares hermosos y, algunos, exóticos. No entiendo por qué debería quedarme en éste en particular.

\_\_ Éste lugar, para mí, es más hermoso que cualquier otro conocido.

\_\_ ¿Por qué es tan especial?.

\_\_ Porque estás vos\_\_ respondió mirándome a los ojos.

En ese momento mi respiración se paralizó, de la misma forma que el resto de mi cuerpo. Los ruidos de la calle desaparecieron como si el único sentido que aún funcionaba fuera mi vista, la cual había quedado fija ante la figura de Ricardo. Mi tacto volvió a funcionar en el momento que él me tomaba la mano y la apoyaba sobre su pecho.

\_\_ Sentí mi corazón que palpita tan fuerte como mi amor por vos\_\_ sentí descubriendo que mis oídos volvían a funcionar también. Y, junto a su voz, sentí como si un grupo de indios estuvieran anunciando la guerra con sus tambores. Y me emocioné al darme cuenta que no era un solo corazón el que latía acelerado sino que el mío había alcanzado al de él.

Me besó como nadie lo había hecho hasta entonces. Y luego, sus manos comenzaron a recorrer mi cuerpo. Sentí mi blusa resbalar sobre mi piel, cayendo justo al lado de su camisa. Mis pantalones, sueltos desde no sé cuando, también se deslizaron hacia el suelo y, a los segundos yacíamos desnudos sobre la cama.

En ningún momento me pregunté si lo que hacía era correcto, o si sentía algo más por Ricardo, solo seguí lo que los latidos de mi corazón me decían, lo que mi piel me pedía, a los que mis labios me obligaban: a besarlo, a acariciarlo, a amarlo.

Estuvimos dos horas acostados juntos en silencio, solo recordando lo que había ocurrido, intentando revivir cada segundo de pasión. Ricardo fue el que rompió ese silencio.

\_\_ Quisiera quedarme aquí toda la vida, tan solo mirándote.

\_\_ Ricardo, no creo que esto deba repetirse, además, sabés que debo irme.

\_\_ ¿A pesar de todo pensás en irte?\_\_ preguntó enojado.

\_\_ No debemos mezclar las cosas. Lo que sucedió fue muy lindo pero debo trabajar y, aquí no lo hago.

\_\_ O sea que pondrás al trabajo antes que...

\_\_ Que ¿qué?\_\_ lo interrumpí\_\_ El trabajo es lo único que tengo hoy en día y que me asegura el futuro. El acostarme con vos no me asegura nada, es más, tengo la impresión de que lo hiciste para convencerme de que me quedara.

\_\_ Estás muy equivocada. De mi parte, lo que me impulsó fue el deseo genuino\_\_ ante su sonrisa irónica agregó enfatizando\_\_ Te deseo, Ely. No solamente en el aspecto corporal o sexual, deseo poder contemplar tu sonrisa, escuchar tu voz, encontrar tu mirada con la mía, sentirte cerca. Me atraés demasiado y, si no fuera por el poco tiempo que te conozco, diría que te amo.

En ese momento sentimos el ruido de la puerta del departamento y, dos segundos después, Ricardo ya había cerrado con llave la de la habitación.

\_\_ ¿Qué haremos?\_\_ preguntó\_\_ debemos decidir rápido si dejar que los demás se enteren o no.

\_\_ Prefiero que mantengamos esto en secreto\_\_ dije levantándome\_\_ voy a entrar a la ducha y vos te vestirás y esconderás dentro del placard. Cuando podás, andáte.

\_\_ Antes quiero saber algo. En realidad, necesito que me prometas algo.

\_\_ No hay tiempo.

Me tomó del brazo sintiendo la piel de su pecho desnudo muy cerca del mío, luego dijo:

\_\_ Prométeme que no mandarás la nota hasta que hablemos más tranquilos.

\_\_ Con una condición, que no cuentes sobre la existencia de la carta.

Ambos acordamos cumplir y, luego seguimos el plan establecido. Las que habían llegado eran Laura y Fernanda, y estaban ocupadas en el comedor revisando sus trabajos. Se sorprendieron al verme ya que, al no salir al instante, habían creído que yo no estaba.

\_\_ En realidad, estaba en la ducha.

Mi explicación pareció dejarlas satisfechas y, en un momento de descuido, Ricardo aprovechó para pasar a su habitación y bañarse. Luego me mostré sorprendida simulando no haber sabido que él estaba también en el departamento.

Mientras las chicas terminaban con los trabajos, me apresuré a acomodar la habitación; lo primero que hice fue tender la cama, luego miré bien debajo de las demás para estar segura de que no habría nada de Ricardo allí. Minutos después, me llamaron para que las ayudara con la recopilación de datos.

\_\_ Hay algo que no comprendo, si las parroquias de Andorra la Vella y Escaldes – Engordany son las más importantes, ¿cómo es que desean independizarse?\_\_ preguntó Laura.

\_\_ Tal vez se sientan más importantes de lo que deberían\_\_ dije sin conocer bien el asunto.

\_\_ En realidad, son parroquias que contienen la mayor parte de los habitantes, Andorra la Vella tiene más de veintidós mil, y Escaldes – Engordany, más de quince mil, superando así al resto\_\_ agregó Fernanda\_\_ se podría decir que éstas dos representan en un noventa por ciento a Andorra y las otra cinco parroquias son poblaciones tan pequeñas que representan un diez por ciento.

\_\_ Deberán investigar un poco más sobre el ámbito político y económico\_\_ dije sentándome justo enfrente de ambas\_\_ puede existir un descontento con la representación de ambas parroquias en el Consell, me llama la atención que todas fueran representadas con la misma cantidad de escaños. También puede tratarse de la soberanía que poseen, tanto el presidente francés, como el obispo ese de España; especialmente si ambos están tan lejos de lo que es la vida andorrana.

\_\_ Bueno, eso tiene bastante sentido, lo anotaré como hipótesis para tener en cuenta\_\_ respondió Laura aunque no sé si dijo algo más porque me sentí tan perturbada cuando Ricardo se acercó a nosotras que volví a experimentar la parálisis de mis sentidos. “No me engañen ahora, por favor” me decía en silencio, intentando hacer que reaccionen.

\_\_ Parecen muertas de hambre, ¿quieren que les traiga algo?\_\_ dijo sonriendo y, a pesar de estar dirigiéndose a todas, sentí una mirada especial hacia mí, como si estuviera más interesado en mi respuesta.

\_\_ Creo que te acompañaré, necesito tomar un poco de aire\_\_ respondí.

\_\_ ¡Bárbaro!. Vayan y traigan un poco de pan para engañar al estómago hasta que se les ocurra venir a los demás\_\_ dijo Fernanda.

Salimos del departamento y caminamos por el pasillo en silencio, subimos al ascensor y nos paramos uno frente al otro, en ambos extremos.

\_\_ Me muero por cruzar el ascensor para abrazarte y besarte\_\_ dijo Ricardo mirándome a los ojos.

\_\_ No lo hagas\_\_ respondí justo en el momento que se abrían las puertas.

Nos dirigimos a una panadería cercana y compramos tortillas y facturas. Luego regresamos y subimos al mismo ascensor. Lo que estaba sintiendo por Ricardo era, exactamente, lo mismo que él; mientras lo miraba sentía como si me estuvieran atrayendo mil imanes hacia su cuerpo, hacia su piel. “Si no lo toco, reviento” pensé y estuve a punto de lanzarme sobre él pero mantuve mi postura. Cuando salimos del ascensor, sentí su mano sobre la mía y me tembló el cuerpo, me detuve de repente con todas las intenciones de abrazarlo cuando vi frente mío a Víctor y a Gabriela.

\_\_ Hola chicos, los estábamos esperando para bajar a almorzar al comedor.

\_\_ Bueno, voy a buscar mi billetera y regreso\_\_ dije intentando escapar de allí para evitar que todos adviertan mi estado.

### La otra Realidad

En esos días, no tuve oportunidad de hablar con Ricardo a solas pero, ya no me importaba tanto mandar esa carta. La semana siguiente se reunieron todos en secreto y luego me llamaron para comunicarme que habían decidido que el aspecto más difícil de estudiar sobre Andorra era el de “Mitos y Leyendas” y que, como tiene relación con mi licenciatura en letras, yo era la más indicada para ayudar. Lo que me sorprendió fue que la persona que se había encargado de ese aspecto fue Ricardo. Accedí a trabajar en eso aunque sabía lo difícil que se tomaría separar las cosas.

Comencé a sospechar luego que Ricardo había contado todo con respecto a la carta, por lo bien que me trataban; de pronto parecían necesitar todos de mí, me llamaban para preguntar sobre distintos temas. Laura, con su especialidad de Botánica, investigaba los cultivos en Andorra, lo que la vinculaba a la economía, tema del que se encargaba también Mariana por su profesión de zoóloga; pero siempre me llamaban para proponer hipótesis sobre distintos aspectos.

Así transcurrieron los meses en los que, cada vez, quedaba más lejos mi período de desocupada. Habíamos llegado en Marzo a Andorra, era Agosto y yo ya pertenecía totalmente al grupo.

Víctor siempre parecía estar cerca mío, me buscaba por cuestiones de trabajo pero, también, por motivos personales. Siempre quería que lo acompañe a un lado o a otro y, muchas veces, notaba una pizca de bronca en los ojos de Ricardo, que cada vez crecía más y más.

Los sábados a la noche, acostumbrábamos a salir a comer afuera y, después, ir a bailar o a divertirnos en algún lado. Una vez, Juan José nos llevó en una camioneta alquilada al cerro, al llegar, sacó un bolso cargado de fuegos artificiales y otro con cervezas. Al terminar de tomar la primera botella, pusieron dentro cañitas voladoras y prendieron a todas a la vez, eran

siete estelas luminosas volando sobre el cielo andorrano. Luego nos encargamos de gastar lo que quedaba entre baterías y cañitas más chicas que las primeras, a medida que íbamos desocupando las demás botellas. Otra noche nos dedicamos a caminar por toda Andorra la Vella, por trechos, conversando, otros, cantando y otros, en silencio.

Al final, ya me sentía parte del grupo y había aprendido a querer a todos mis compañeros, por supuesto, a Ricardo más que al resto. Mi relación con él se enriqueció bastante. Como lo había previsto, nunca fuimos capaces de separar el trabajo de lo personal.

\_\_ Las personas no dejan de ser seres humanos con sentimientos cuando trabajan\_\_ me respondía cuando intentaba besarme en medio de una puesta en común de alguna investigación\_\_ yo deseo abrazarte y besarte cada vez que respiro, aún cuando estoy entrevistando a alguien.

Ricardo había comprado un grabador pequeño para sus entrevistas; al principio pensé que se trataba de algo normal pero, cuando los demás chicos dijeron que nunca había usado antes uno, me sorprendí. En un momento en el que estábamos solos, le pregunté.

\_\_ No te miento ni exagero cuando te digo que no puedo concentrarme cuando estás a mi lado\_\_ respondía.

Ricardo siempre terminaba rápido sus entrevistas para regresar al departamento antes que el resto y tener tiempo para hacer el amor conmigo. A veces, pasábamos aprietos cuando llegaba algunos de los chicos y se daba con la puerta de nuestra habitación cerrada con llave pero, de una forma u otra, con algunos pretextos y con la gran ayuda del placard, hacíamos creer al "intruso" alguna mentira. Sin embargo, la mayoría de las veces, teníamos tiempo para sentarnos a trabajar.

La extensión de los bosques generaba leyendas entre los pueblos cercanos, la mayoría, vinculados con animales feroces que vivían en las zonas altas, sin embargo, había una que decía que, en alguna cueva, vivía un hombre más grande que cualquier otro, carnívoro y muy salvaje. La población de Sant Julià de Lòria, realmente, creía en la leyenda, argumentando que dicho hombre era el que dejaba restos de animales muertos en el bosque.

En las ciudades del centro de Andorra, eran mucho más escépticos, ya que el fenómeno "civilización" había influido bastante en las mentes de los ciudadanos.

\_\_ Recordá que no son ellos los que encuentran animales descuartizados, ni viven cerca de los que, si fuera real, podría terminar con sus vidas\_\_ dijo Ricardo.

\_\_ No sé por qué, pero, me da la impresión de que creés en esas leyendas\_\_ mi mirada se posó sobre sus ojos.

\_\_ No puedo asegurar ni negar nada, ese es mi trabajo; tengo una regla, mientras no hay evidencia de que algo extraño existe, le llamo leyenda aunque nunca niego que no pueda existir.

Su actitud me inspiró mucha ternura, por lo que no pude evitar abrazarlo y besarlo.

Ese sábado fuimos a bailar y, cuando Ricardo estaba a punto de sacarme, Víctor se le adelantó.

\_\_ ¿Me concede ésta pieza, señorita?.

Miré a Ricardo a quien no le agradó nada mi respuesta. Le dije que sí.

Primero tocaron un popurrí de temas viejos, luego pusieron música pop. La pista estaba repleta de gente y Víctor me llevó casi al centro de ésta, por lo que perdí de vista a Ricardo. Bailamos tomados de las manos casi todo el tiempo y, a pesar de que mi compañero no lo hacía nada mal, sentía enormes ganas de volver a la mesa con Ricardo. Pensé en decir que estaba cansada pero, muchas veces había bailado toda la noche con Ricardo y, ahora tenía que disimular.

\_\_ ¿Te pasa algo?\_\_ preguntó Víctor al ver mi desaliento.

\_\_ Es que me falta un poco de aire\_\_ mentí rogando que no relacionaran mi reacción con el hecho de que no me había pasado nunca mientras bailaba con Ricardo.

\_\_ Si querés, podemos salir un rato\_\_ me entristeció su respuesta porque esperaba que me dijera que nos sentaríamos a la mesa.

\_\_ No es necesario, con tomar algo me sentiré mejor.

\_\_ Llevamos la bebida; de todos modos, es mejor que respires un poco de aire puro.

Indignada sonreí asintiendo a su indicación. Salimos al patio que daba a los jardines y, detrás de éstos, a un pequeño bosque privado.

\_\_ La mitad de ese bosque pertenece a los adinerados dueños del boliche, así como del hotel y del restaurante, los que también tienen patios que dan al bosque. La otra mitad está destinada a la conservación de ejemplares de árboles, plantas y de animales pequeños e inofensivos\_\_ me había explicado una vez, en una entrevista, uno de los empleados del local.

Víctor se paró a mi lado a observarme.

\_\_ ¿Te sentís mejor?.

\_\_ Si, gracias\_\_ mientras respondía, mis ojos lograron divisar a Ricardo, sentado en un banco del jardín junto a Gabriela. Víctor siguió mi mirada y comenzó a reírse en forma irónica.



\_\_ Caramba, caramba. Parece que la pareja anda nuevamente junta\_\_ dijo dejándome la impresión de no estar muy contento con la presencia de ambos cerca nuestro, sin embargo, no me interesó mucho su reacción, lo que más me preocupó fue la palabra "nuevamente".

\_\_ ¿Acaso ocurrió algo entre ellos?.

\_\_ Si, hace un año estuvieron a punto de casarse\_\_ respondió mirando aún a la pareja\_\_ preferiría que regresemos adentro.

Asentí mientras mi cabeza daba miles de vueltas. Al llegar a la pista advertimos que estaban tocando temas lentos, por lo que comencé a caminar hacia la mesa pero Víctor me rodeó con su brazo y me llevó nuevamente a bailar. No pude negarme ya que mi mente aún estaba paralizaba mirado aquel banco del jardín. En un momento me sentí demasiado cerca de Víctor e intenté alejarme pero sus brazos no me lo permitían. Su presión cada vez se hacía mayor y pude sentir su cuerpo, en totalidad, moviéndose junto al mío. Colocó firmemente su mano en mi cintura y creí que la iba a bajar cuando volví a intentar separarme. Su rostro quedó a pocos centímetros del suyo y noté, en su expresión, algo que nunca antes había visto de su parte y que no lograba descifrar.

\_\_ Por favor, quedáte\_\_ me dijo al oído aflojando luego sus brazos.

Seguí bailando hasta que volvieron a tocar temas movidos. Al llegar a la mesa, vi que estaban Ricardo y Gabriela, me senté al lado de ella para evitar contacto alguno con él, sin embargo, no pude aguantar su mirada. Me levanté y dirigí al baño. Apenas entré, exploté en llanto, no podía creer lo que me estaba ocurriendo, cuando, al fin estaba enamorándome de un hombre, descubro que éste sigue enamorado de su antigua novia.

\_\_ Con razón no insiste en contar a los demás lo sucedido entre nosotros\_\_ pensé mientras miraba el reflejo de mi rostro sonrojado por la bronca\_\_ soy una verdadera estúpida.

Lloré durante unos minutos y, luego, me lavé la cara para ocultar mi estado; esperé hasta que desapareció el color de mi cara y salí del baño.

Lo primero que vi al abrir la puerta fue a Ricardo parado enfrente.

\_\_ ¿Qué es lo que te pasa?\_\_ preguntó angustiado.

\_\_ No quiero hablar ahora\_\_ respondí intentando mantener firme la voz.

\_\_ Necesito que hablemos.

Lo miré a los ojos cargada de ganas de gritarle "¿de qué quieres hablar?, ¿de Gabriela?, ¿de que aún la amas?, ¿de que lo nuestro fue un error?". Preferí callar para no demostrarle lo celosa que me sentía.

\_\_ Quiero que me expliques por qué permitiste que Víctor te sacara a bailar lentos y, de esa forma..., tan juntos...

Sus palabras me aumentaban la bronca. No podía creer que él, que me había ocultado tanto tiempo su relación con Gabriela y que, además, se había ido a un lugar alejado con ella, me estuviera reclamando que yo había bailado con su amigo.

\_\_ No quiero hablar\_\_ dije, justo antes de dirigirme hacia la mesa.

Esa noche no volvió acercarse a mí. Varias veces noté su mirada clavada y cargada de reproche, pero disimulé hasta que Laura apagó las luces de nuestra habitación.

### Andorra

A la mañana siguiente y, antes de que los demás despertaran, me levanté, me vestí y salí a desayunar afuera. Mientras caminaba, me retumbaban las palabras de Víctor "nuevamente juntos". Me senté en una pequeña plaza, no a pensar, simplemente, sentir el aire sobre mi rostro.

Durante unos minutos estuve con la mirada fija en algún punto cuando escuché que una voz se dirigía a mí.

\_\_ ¿Se siente bien?\_\_ Preguntó un lugareño parado a mi izquierda.

\_\_ Si, gracias, pero estoy algo cansada.

\_\_ ¡Hostia!. ¡Usted no es de por acá!\_\_ exclamó.

\_\_ Soy argentina.

\_\_ Os estaba por preguntar si sois de las Islas Canarias, allí hablan con una tonalidad parecida. ¿Puedo sentarme?\_\_ pregunto señalando el banco.

Lo último que necesitaba en ese momento era un acompañante pero, para no ser descortés, asentí.

\_\_ ¿Le gusta nuestro país?.

\_\_ Es un lugar muy bello.

\_\_ Yo siempre digo que Andorra tiene algo que no tienen los demás países, es como un pequeño y cálido hogar, aquí somos muy unidos.

\_\_ En otros países europeos, no es fácil encontrar a gente que diga esas cosas de sus propios países\_\_ respondí sin procesar en mi mente lo que me había dicho.

\_\_ Disculpe mi insistencia, señorita, pero, yo no la veo muy bien, tiene la mirada perdida.

\_\_ No se preocupe, estoy bien\_\_ le repetí.

\_\_ Bueno, de todos modos, podría acompañarla al hotel donde se aloja.

\_\_ No es necesario. ¿Acaso usted es médico o enfermero?\_\_ pregunté viendo, en el bolsillo de su camisa, un termómetro.

\_\_ Así es, pero, ahora, me veo en desventaja ya que adivinó mi profesión de médico, mientras que, yo no conozco la vuestra.

\_\_ Soy licenciada en letras, vengo con un grupo de investigación, me llamo Eliana Díaz\_\_ dije mientras extendía mi mano.

\_\_ Mucho gusto, yo soy Felipe d'Antòn.

\_\_ ¿Es apellido catalán o francés?.

\_\_ Es catalán. Mi familia es de acá pero yo nací en Andalucía, en España, y, como mi madre es una admiradora de los españoles, me puso ese nombre.

Poco a poco, su conversación me fue alentando. A las dos horas, nos levantamos pero, no para regresar al hotel, sino, para caminar. Pasamos por el sanatorio donde trabajaba, luego me llevó a un lugar donde fabricaban cigarrillos.

\_\_ Es la industria más destacada del país\_\_ dijo, luego me habló sobre la importancia de la ganadería, especialmente, al norte, ya que se cerraban los cerros y quedaban pocos lugares llanos para la agricultura\_\_ la desventaja que tenemos nosotros es que tenemos que aprovechar las laderas de las montañas porque hay pocos lugares para los cultivos, el setenta por ciento del terreno es montañoso, por lo que los valles son nuestro tesoro\_\_ explicaba.

Después seguimos charlando sobre aspectos económicos y políticos del lugar. Me contó que había muchos proyectos para aumentar el turismo, los paisajes eran muy lindos y era un desperdicio no promocionarlos.

Cuando miré mi reloj, advertí que se había hecho demasiado tarde, ya era hora de almorzar y, seguramente, mis compañeros se preocuparían.

\_\_ Es una lástima. Me hubiera gustado disfrutar mi día libre junto a vos. Sois muy agradable\_\_ dijo sonriendo.

\_\_ Gracias, pero debo regresar, para mí, hoy no es día libre.

\_\_ Está bien, pero debéis prometerme que volveremos a encontrarnos.

Mi mente, rápidamente, me recordó lo ocurrido la noche anterior y se me ocurrió que no sería agradable la salida del sábado siguiente, con el grupo, así que acordamos vernos ese día.

\_\_ Yo te buscaré, ¿vale?\_\_ dijo alejándose.

Inmediatamente giré y comencé a caminar apresuradamente hacia el hotel.

\_\_ ¿Dónde estabas?\_\_ preguntó Ricardo cuando me vio entrar.

Estaba sentado en el sillón esperándome serio, como enojado. El silencio era tal que me di cuenta de que no había más nadie en el departamento.

\_\_ Eso es asunto mío. ¿Dónde están los demás?.

\_\_ Fueron a almorzar. Yo me quedé a esperarte.

\_\_ ¡Qué noble!\_\_ dije con tono irónico.

\_\_ ¿Qué es lo que te ocurre?.

\_\_ ¿Por qué no pensás más en lo que te pasa a vos?\_\_ pregunté y, sin esperar respuesta, entré a mi habitación.

\_\_ ¿Estás así porque me viste conversando con Gabriela?\_\_ dijo tomándome del brazo. Yo me zafé.

\_\_ No. Estoy así porque jugaste conmigo, me ilusionaste con la idea de que me amabas pero, en realidad, me engañaste para que no me fuera, así como lo hiciste cuando te pedí que no hablaras sobre la carta.

El rostro de Ricardo no expresaba más que desconcierto.

\_\_ Yo nunca hablé con respecto a esa carta, además, nunca te engañé.

\_\_ Entonces me llevaste a la cama por "calentura". ¿verdad?.

\_\_ ¡Vamos!. Ya te expliqué por qué hice el amor contigo, ya te dije en qué sentido te deseo, qué es lo que deseo de vos. Nunca te engañé y no lo hago cuando te digo que me atraés bastante.

\_\_ Igual que Gabriela, ¿no es verdad?.

\_\_ No. Con ella no pasa nada.

\_\_ ¿Vas a decirme que nunca tuviste una relación con ella?.

Ricardo hizo una pausa y dijo más calmado:

\_\_ Si la tuve, pero eso fue hace más de un año. Ahora no pasa nada entre Gabriela y yo.

\_\_ ¿Ves?. Me engañaste.

Ricardo me sostuvo con sus manos sobre mis brazos mirándome a los ojos.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

